

La niña enterrada en vida

PRIMERA
PARTE

Virgen sagrada del Carmen
te suplico protección
para explicar un suceso
que causa pena y dolor.
En la parroquia de Lira
partido de Puenteareas
ha ocurrido un suceso
que al oírlo causa pena.
En esta pequeña aldea
un matrimonio habitaba
y con una sola niña
que siete años contaba.
Así paso algún tiempo
que felices se encontraban
con aquella niña hermosa
que en ella mucho adoraban.
El padre con ilusión,
noche y día trabajaba,
para darle educación
a la hija que adoraba.
Pero el pobre de Manuel
mala suerte le acompañó
por culpa de su mujer
la ruina le entró en su casa.
Pero esta mujer ingrata
al vicio se le entregó
con un hombre traicionero
causa de su perdición.
Pues este José María
al marido vigilaba
cuando salía al trabajo
él en casa penetraba
Pues este José María
le decía a su querida:
siento decirte una cosa:
que nos estorba tu hija.
Le contesta ella el por qué
y él muy lleno de razón
porque cualquier día
esta va a ser nuestra perdición.
Y abrazando a su querido
le dice en este momento
no temas amante mío
que pronto la haré de menos.

Así pasó algún tiempo
sin que éste se enterara
pero como Dios es justo
quiso que se aclarara.
El día cuatro de julio
día de grande suceso
entrando su padre en casa
a la niña le dió un beso.
Y la niña acariciada
a su padre le decía:
tú no me traes caramelos
como el señor José María.
El padre al oír esto
a su hija preguntaba
cómo viene este hombre a casa
y la niña contestaba:
Pues el señor José María
viene a casa todos los días
entran en la habitación
donde tú y mamá dormías.
El padre desconfiado
al trabajo se marchó
y lo que habló la niña
su madre se lo escuchó.
Pero esta madre cruel
a la niña decía así:
a tí la muerte te espera
por hoy descubrirme a mí.
Y sin esperar momento
a la cocina marchó
y haciendo un gran hoyo
en vida a su hija enterró.
Estándola enterrando
la niña grita y con razón:
no me metas en este pozo
madre de mi corazón.
Hacia tiempo que la abuela
enferma se hallaba en cama
pero desde allí escuchó
lo que la niña exclamaba.
Cuando su padre llegó
que del trabajo venía
a su mujer preguntó
que dónde estaba la niña.

La niña enterrada en vida.

SEGUNDA
PARTE

Pues el padre acostumbrado cuando del trabajo venía siempre le salía al encuentro aquella hija querida Y su mujer le contesta: para la calle salió a jugar con las demás niñas y todavía no volvió. Pero éste desconfiado en busca de su hija salió viendo que no la encontraba a su casa regresó. Lleno de ira y coraje penetró en la habitación y a su madre le pregunta por su hija del corazón. Y la madre le contesta triste y muy apesurada en la cocina sentí exclamar estas palabras: No me echas tierra en los ojos mamá querida del alma que me estoy quedando ciega y casi no veo nada. Y Manuel al oír esto lo que su madre contaba ciego y muy desesperado a la cocina marchaba. Y viendo la tierra fresca a cavar se determina y sin pérdida de tiempo allí encontró a su hija. Al encontrar a su hija de aquel hoyo la sacó besándola fuertemente de esta manera la habló: Hijita de mis entrañas todavía estás caliente no fué otra más que tu madre la que a ti te dió la muerte. Estando en esta faena que su mujer ignoraba que de la calle venía para la cocina entraba.

Viendo a su mujer delante loco y muy desesperado a ella se abalanzó dejándola muerta en el acto. Este hombre lleno de rabia ante el crimen cometido se dirige a la casa de su esposa el querido. Y no encontrándolo en casa este hombre recapacitó y sin perder un momento a la justicia se entregó. Al oír su declaración a la prisión lo llevaron fueron a dar tierra sagrada a aquellos cuerpos humanos. **Carta que escribió Manuel desde la prisión, a su madre que enferma se hallaba en cama.** Adios mi madre querida que jamás te vuelvo a ver postradita en esa cama por una mala mujer. Pobre mi madre querida ¡oh que triste porvenir! por no tener quien te cuide a un hospital tienes que ir. No te aflijas madre mía paciencia y resignación que aún pienso abrazarte al salir de la prisión. Pues pienso salir muy pronto se lo digo madre mía porque he vengado la muerte de mi hija tan querida. Adiós hijita de mi alma naciste desgraciadita por ser tu madre mundana que te ha enterrado con vida. Y con esto me despido de todos en general que a ningún hombre le pase este caso tan fatal.

Mujeres a la guerra

PRIMERA PARTE

Una quinta de mujeres dicen que van a llamar; con este feliz acuerdo la guerra terminará.

Prepárense las mujeres que a la guerra vais a ir; por órdenes superiores se repartirán así:

En la plaza de Melilla se destinarán a Cuerpo y cada una cuidará de limpiarse el armamento.

Las pequeñas y gordetas, a cornetas y tambores y las que saquen bien la (espalda, esas, van a zapadores.

Las señoritas de playas que tengan las carnes finas como están acostumbradas al Batallón de Marina.

Las de oficio carnicero y esposas de matarifes. por manejar el cuchillo van al Tercio de narices.

Chicas de cuarenta y tres ardientes de corazón, como son tan volanderas esas, van a Aviación

Y las de cuarenta y uno con muchísima razón, esas serán enchufadas en la red de Información.

Todas las pantaloneras, cupletistas y coristas, como le gusta el embrague esas, van a motoristas.

Las marmotas y criadas que no sepan trabajar, esas van a Ingenieros para aprender a picar.

Y las que sean guapillas y entiendan de mecanismo esas irán destinadas al tren de Automovilismo.

Las de elevada estatura y bravura sin igual, esas van a Artillería que hay que hacer fuerza (al tirar.

Peluqueras y modistas serán cuerpo especial, unas «pa» matar piojos otras «pa» desinfectar.

Las morenas serán cabos las rubias serán sargentos y las que tengan bigotes tenientes de complemento

MUJERES A LA GUERRA

SEGUNDA PARTE



Las que tengan por cos-
(tumbre

decir al novio que no,
esas irán destinadas
todas a Fernando Poo.

Las que sepan montar bien
con soltura y gallardía
esas irán destinadas
al Cuerpo de Caballería.

Las que sean muy tranqui-
(las
y tengan mucha paciencia
irán como acemileras
para el Parque de Inten-
(dencia.

Las pequeñas y delgadas
ligeritas al saltar,
esas van a Infantería
por que tienen que avanzar
Las propicias a la guerra
y amigas de armar follón,
por estar acostumbradas
esas van a la Legión.

Las niñas madrugadoras
que llegan temprano a misa
esas van a Pontoneros
que hay que hacer puentes
(a prisa.

Las que tengan mucho pe-
(cho

y poca formalidad,
quedarán en retaguardia
con subsidio familiar.
Todas las jorobadas
tuertas y de malos andares
esas irán destinadas
a Servicios Auxiliares.

Y aquí termina la historia
dedicada a las mujeres,
hecha por cuatro manche-
(gos

que con todas ellas se atre-
(ven.